

Reforma FP y... hablemos todos

Eusebio Salán Santos

Ante la reforma del sistema educativo podemos estar a favor o en contra, pero no indiferentes. Los afiliados individualmente y el sindicato en su conjunto debemos reflexionar y «empujar» el carro de la acción para mejorar aquellos aspectos que consideramos insuficientes. Desde estas líneas quisiera plantear algunas dudas sobre la Formación Profesional diseñada y solicitar la colaboración-participación de todos en este debate. Está claro que no sólo deben hablar los que sepan (made Solchaga); que hablen todos, que ésta es una sinfonía popular-sindicalista y suenan bien hasta los sonidos y silencios «descomponidos».

Sobre los principios

Muy pocos dudan que la reforma de la Formación Profesional es una necesidad. Lo pide la estructura del sistema actual y las necesidades sociales. Responder a esta demanda es el objetivo de la ley. Entre otros muchos aspectos positivos quisiera resaltar, en lo que a Formación Profesional se refiere, lo siguiente:

- La Formación Profesional de Base en la Enseñanza Secundaria Obligatoria. Entendida como dimensión práctica de las asignaturas tradicionales, educación tecnológica general y objetivos relacionados con la vida activa. Un deseo: que no se transforme en una pretecnología de pegar palillos.
- La conexión currículum-módulos-entorno. En un triple sentido: transformar la realidad, perfeccionar esa realidad y crear una realidad nueva. De forma muy especial nos parece positivo para las zonas rurales.
- La valoración de la cultura del trabajo. Permitir el ingreso en los módulos desde el trabajo es reconocer la capacidad de formación que tiene y existe en el mundo del trabajo.

Módulos, dudas y preguntas

Son muchos los interrogantes sin respuesta o con respuesta negativa que plantea la Formación Profesional específica:

a) Sobre el profesorado. Ya es triste que a estas «alturas» de la discusión el profesorado siga preguntándose ¿qué va a ser de mí? Todo el profesorado está implicado, pero ninguno tanto como el de Formación Profesional. Se crea el cuerpo de maestros de taller, los profesores numerarios van al cuerpo de agregados de Secundaria, se rompe la unidad de los Institutos actuales de FP, de fondo el reciclaje y perfeccionamiento que se avecina y nadie ha dicho nada y encima se quiere «ilusionar» al profesorado. Y lo más grave es que esto hubiese costado pocos esfuerzos. Claro que los intereses corporativos iban a salir y van a salir. Siguen vivos los lazos de tribu y gremio. Lo peor es la falta de información; los elementos de prehistoria el tiempo y la cultura los cura.

b) Sobre la estructura. En el documento-base sobre la Reforma, el MEC indicaba la necesidad de que fuese este Ministerio quien coordinase toda la Formación Profesional. En la LOGSE el tema no está tan claro, más todavía, está muy confuso. La FP va a seguir en el MEC, en el Ministerio de Trabajo, en el Ministerio de Defensa, en la Marina, en los centros colaboradores, etc. Esto no es serio y así no se consigue coordinar nada en este mundo de tenderetes y chiringuitos. Relacionemos esto con los niveles de cualificación y veremos el lío.

La formación práctica en las empresas. Mucho tiene que modificarse el «espíritu altruista» de los empresarios, mucho tiene que modificarse la concepción que sobre las clases-alumnos-programación-evaluación tienen los profesores para que esas prácticas sean positivas. Nuestra experiencia en prácticas en alternancia-contradictoria nos hace temer sobre los resultados finales.

Sería ingenuo preguntarse ¿quiénes van a participar y qué intereses van a primar en la programación de los módulos?, ¿las voces únicas y más fuertes vendrán desde y de las necesidades de las empresas?

c) En cuanto al módulo uno, mejor programas de garantía social (en el Proyecto de Ley desaparecen y ya me gustaría saber la razón). Si el tipo de enseñanza-metodología que se propone es comprensiva, pocos alumnos deberían llegar a este tipo de programas. Si el «actual fracaso» de EGB y FP-1 se sigue dando en las mismas proporciones, el tema es muy grave y puede significar el fracaso del sistema propuesto. En cualquier caso para estos jóvenes -muchos o pocos- que se encuentren sin la titulación de la Enseñanza Secundaria Obligatoria se debería proporcionar una transición asistida a la actividad laboral -orientación profesional, experiencias laborales comunitarias-, y evitar su marginación (evitar que estos jóvenes salgan de los centros educativos sin control, a goteo; pérdida la conexión con el centro educativo, su camino es la explotación o la marginación. Los esfuerzos por y para intentar conectarlos de nuevo con cursos de formación resultan estériles. ¡Claro que a lo mejor el sistema lo que necesita son estos engrasadores de perra gorda! ¡Hipocresía y ganas no faltan!

En cuanto al módulo 2, en el Proyecto de Ley, Formación Profesional de grado medio, se nos indica que no serán numerosos. La mayoría de nuestros jóvenes irán a los bachilleratos. Pero..., y volvemos a la realidad, ¿cuántos se quedarán en el camino de los bachilleratos? Abandonos antes y en el bachillerato. Lo que se diseña como escaso, puede ser múltiple y esto plantea graves interrogantes: posibilidad de volver a los estudios, convalidaciones, optativas, necesidad de contenidos culturales, etc.

A la enseñanza profesional de grado superior (módulos 3) se accede desde los bachilleratos o desde el trabajo con veintiún años y prueba específica. Por un lado, cicatería en la valoración de la cultura del trabajo; por otro, dificultad de relacionar las optativas de los bachilleratos que posibiliten el módulo deseado.

Final y llamada a la discusión y a la acción

No quisiera terminar estas líneas sin plantear dos cuestiones fundamentales y que en el Proyecto de Ley rezuma por los cuatro costados:

Primera cuestión: El modelo tecnológico que se propone es un canto al productivismo.

Segunda cuestión: El trabajador-obrero que se diseña será más obediente y dócil que crítico y sindicalista. Un joven que produzca, coma y calle según las voces filosóficas del modernismo neoliberal. Por contra, las voces de la tierra piden un joven que produce,

come, habla y actúa por «el tiempo de la nueva vida... » que se tiene que escribir por encima de todo con SOLIDARIDAD.